

# La Venganza de la Geografía: Qué Nos Dice el Mapa Sobre los Conflictos Venideros y la Lucha Contra el Destino

Autor: Robert Kaplan

Comentario de: Sebastián Argüello\*



**ROBERT D.  
KAPLAN**



## La venganza de la geografía



La geografía cambia el destino de las naciones



*La Venganza de la Geografía: Qué Nos Dice el Mapa Sobre los Conflictos Venideros y la Lucha Contra el Destino* (2012), de Robert D. Kaplan<sup>1</sup>, es una obra que explora la influencia de la geografía en la historia y en la política internacional contemporánea. El autor, conocido por su enfoque pragmático y realista, argumenta que los elementos geográficos, como las montañas, los desiertos y los mares, han sido factores determinantes en el desarrollo de civilizaciones y en la configuración del poder mundial. En un mundo globalizado donde las fronteras parecen cada vez más permeables, Kaplan sostiene que la geografía sigue siendo una fuerza estructurante que no puede ignorarse.

---

1 Edición original en inglés: *The Revenge of Geography: What the Map Tells Us About Coming Conflicts and the Battle Against Fate*, Random House, 2012.

\* Universidad Rafael Urdaneta, Escuela de Cs. Políticas [Sebas1215999@gmail.com](mailto:Sebas1215999@gmail.com). <https://orcid.org/0009-0007-8625-7497>.

Este libro no solo brinda un marco teórico para entender el impacto de la geografía en los asuntos globales, sino que también presenta un análisis profundo de regiones clave como Eurasia, el Medio Oriente y Asia oriental. Kaplan mezcla el realismo geopolítico con lecciones históricas para ofrecer una perspectiva crítica sobre los retos actuales y futuros. Esta reseña analiza los principales argumentos, casos de estudio y contribuciones del libro, al tiempo que destaca sus puntos fuertes y limitaciones.

Uno de los ejes centrales del libro es la afirmación de que la geografía actúa como un “determinante silencioso” en la historia y la política. Kaplan se apoya en pensadores clásicos como Halford Mackinder y Nicholas Spykman, quienes desarrollaron teorías sobre el *Heartland* y el *Rimland* para explicar la distribución del poder global. Según Kaplan, la geografía no es el único factor que define el comportamiento de los estados, pero proporciona el “marco” en el que ocurren los eventos históricos: “La geografía nunca es determinista en el sentido absoluto, pero establece los parámetros más amplios dentro de los cuales operan las fuerzas de la historia” (Kaplan, 2012, p. 29).

Kaplan argumenta que la geografía tiene un papel subestimado en el análisis de la política contemporánea. Mientras que la tecnología y la economía han transformado las relaciones internacionales, los elementos geográficos como los estrechos, las cadenas montañosas y los ríos siguen siendo relevantes. Por ejemplo, Kaplan utiliza la historia de Europa como caso para ilustrar cómo la diversidad geográfica del continente contribuyó al desarrollo de culturas, estados y rivalidades.

Un capítulo destacado es el que explora la importancia de Eurasia, basada en las ideas del geógrafo británico Halford Mackinder, quien describió esta región como el “Heartland” o el corazón del poder global. Kaplan enfatiza que Eurasia es un teatro crucial de competencia geopolítica debido a su tamaño, recursos naturales y posición estratégica. La lucha por el control de Eurasia, según Kaplan, ha definido gran parte de la historia moderna, desde las guerras napoleónicas hasta la Guerra Fría.

En el contexto contemporáneo, Kaplan señala que el ascenso de China y Rusia refleja una continuación de esta dinámica. China, por ejemplo, busca expandir su influencia en Asia Central a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, mientras que Rusia intenta consolidar su poder en su “extranjero cercano”. Kaplan observa: “Quien controle Eurasia, dominará el destino político y económico del mundo. Este principio sigue siendo tan relevante hoy como lo era en la época de Mackinder” (Kaplan, 2012, p. 85).

Kaplan también introduce la idea del *Rimland* de Spykman, que sostiene que las regiones costeras de Eurasia son más importantes que su interior. Este argumento es clave para entender la estrategia de contención de Estados Unidos durante la Guerra Fría y su actual enfoque en el Indo-Pacífico para contrarrestar a China.

El libro también analiza el Medio Oriente como un espacio donde la geografía y la historia se entrelazan de manera compleja. Kaplan sostiene que la ubicación estratégica de la región, junto con su diversidad étnica y religiosa, ha contribuido a su inestabilidad crónica. La fragmentación de Oriente Medio, exacerbada por las fronteras artificiales trazadas tras la Primera Guerra Mundial, refuerza su idea de que las realidades geográficas no pueden ser ignoradas. Un ejemplo claro es Irak, donde Kaplan argumenta que la ubicación del país en la encrucijada entre Persia, Arabia y Anatolia lo ha convertido en un escenario de conflictos históricos: “La geografía de Irak, con su posición entre ríos y desiertos, lo convierte en un puente natural para imperios, pero también en un objetivo constante para sus vecinos más fuertes” (Kaplan, 2012, p. 142).

Kaplan dedica un capítulo sustancial al ascenso de China como potencia global, subrayando el papel de la geografía en su estrategia de poder. China, argumenta, está rodeada de barreras naturales como el Himalaya, el desierto de Gobi y el Pacífico, lo que históricamente ha limitado su interacción con el mundo exterior. Sin embargo, en el siglo XXI, China está superando estas barreras mediante inversiones en infraestructura y el fortalecimiento de su poder marítimo. Kaplan afirma: “La geografía de China, aunque restrictiva en el pasado, ahora se convierte en un activo, ya que el país utiliza su posición para proyectar influencia hacia el Pacífico y Asia Central” (Kaplan, 2012, p. 203).

El autor también analiza los conflictos en el Mar de China Meridional, argumentando que el control de estas aguas es esencial para la seguridad y el comercio de China. Kaplan interpreta esta región como un nuevo “punto de choque” entre potencias, similar a las rivalidades en Eurasia durante el siglo XX.

Aunque *La venganza de la Geografía* es una contribución valiosa al debate geopolítico, no está exento de críticas. Algunos analistas argumentan que Kaplan tiende a simplificar en exceso la influencia de la geografía, subestimando el papel de factores ideológicos, económicos y culturales. Además, su enfoque en el realismo geopolítico puede interpretarse como una justificación implícita del determinismo histórico.

Por ejemplo, su descripción de las “fronteras naturales” a veces pasa por alto cómo estas han sido moldeadas por el poder humano y la tecnología. Además, su

análisis del Medio Oriente no aborda completamente los efectos de la globalización y el cambio climático, que también transforman las dinámicas geográficas tradicionales.

*La venganza de la Geografía* es una obra persuasiva y bien fundamentada que invita a los lectores a reconsiderar el papel de la geografía en los asuntos internacionales. Kaplan demuestra que, en un mundo en constante cambio, las realidades geográficas siguen siendo una constante que moldea las decisiones de los estados y las trayectorias de las civilizaciones. Su combinación de teoría, historia y análisis contemporáneo hace que este libro sea una lectura esencial para quienes buscan entender la complejidad de la política global.

Aunque no sin críticas, la obra de Kaplan es un recordatorio de que el mapa no solo es una representación física, sino también una herramienta interpretativa para comprender los retos y oportunidades del futuro.